

Desenterrar toda la verdad

Hay que valorar el debate que se ha abierto acerca de qué más tiene que hacer la sociedad chilena para saldar su deuda en materia de violaciones de los DD.HH. en los años de la dictadura. Es valioso que se pronuncien hoy incluso quienes hace sólo algunos años tendían a negar esas violaciones o a justificarlas con dudosos argumentos. Convengamos en que a Chile le hace bien la verdad, y en que es indispensable que la aspiración de justicia no se debilite.

Se han creado condiciones sociales y políticas para hacer plenamente la luz sobre el escabroso capítulo de las exhumaciones ilegales de víctimas de la represión, que tuvieron lugar entre 1978 y 1990, y que constituyen, como ha dicho el abogado José Zalaquett, "el eslabón que falta" para completar la dramática historia de los detenidos desaparecidos.

Las FF.AA. reconocieron en la Mesa de Diálogo que numerosos compatriotas fueron lanzados al mar, pero todo parece indicar que esa horrorosa acción fue la parte final de un esfuerzo del régimen por borrar las huellas. Antes de ello, los restos de esos compatriotas fueron desenterrados de numerosas fosas comunes, lo cual, según la abogada Pamela Pereira, se habría producido principalmente después del hallazgo de los hornos de Lonquén, en 1978, y a fines de los años 80, cuando el régimen de Pinochet consideró inevitable el retorno de la democracia.

Se necesita saber toda la verdad acerca de las exhumaciones, para lo cual es decisiva la voluntad de los altos mandos de las FF.AA. Si los que participaron en esas operaciones, o supieron de ellas, deciden aportar la información que poseen, el país dará un gran paso hacia la curación de las heridas.

Se necesita saber toda la verdad acerca de las exhumaciones, para lo cual es decisiva la voluntad de los altos mandos de las FF.AA. Si los que participaron en esas operaciones, o supieron de ellas, deciden aportar la información que poseen, el país dará

| | | | | |
|------------------------|---|---------|-----------|------------|
| LA NACION (STGO-CHILE) | | | *2679855* | 24.06.2003 |
| 13.6x9.97 | 2 | Pág. 12 | | 2679855-2 |

un gran paso hacia la curación de las heridas.

Esto supone dictar instrumentos legales que estimulen la entrega de esa información, o penalicen el no entregarla. Como sea, hay que llegar al fondo de lo ocurrido, lo que implica establecer responsabilidades tanto individuales como institucionales. Los jueces no pueden inhibirse al respecto. Es obvio que no tienen, la misma culpa los soldados que cumplieron la orden de eliminar los restos de aquellos chilenos, que los altos oficiales que decidieron y ordenaron hacerlo.

Estamos hablando de un trago amargo, sin duda. Pero, por el bien de Chile, hay que apurar ese trago. Mientras antes se produzca, tanto mejor para todos.

Los chilenos estamos preparados para recibir la información sobre las exhumaciones. ¿Qué puede ser peor que saber, como sabemos, que muchos desaparecidos fueron lanzados al mar? Podemos, pues, pasar por este nuevo trance, y enfrentar con serenidad las consecuencias legales y políticas que de allí deriven.

Esta es una batalla por la dignidad nacional. Se trata de que las nuevas generaciones aprendan la lección moral que de aquí surge.

DANIEL VIGLIETTI SE PRESENTA HOY EN EL TEATRO PROVIDENCIA

"Nadie pide venganza, sólo pedimos justicia"

JORGE SÁNCHEZ LEIVA

Víctor Jara era su amigo personal y Violeta Parra adoraba sus canciones. Más tarde, grupos como Quilapayún e Inti Illimani interpretaron sus temas y, uno de ellos, A Desalabar, se transformó en todo un himno para aquellos que creyeron en la Unidad Popular.

Sin embargo, la dictadura de Pinochet rompió con todas esas esperanzas y desde

su repertorio clásico, "el cual se sabe que está ligado a las diferentes luchas por la igualdad y la justicia en América Latina y por supuesto en Chile".

Claro que esta no será la única tarea que cumplirá Viglietti en su presentación. El charrúa también las oficiará de embajador cultural de su país, para lo cual pide que los artistas jóvenes le lleven su material y antecedentes al escenario con el objetivo de

Esta noche el músico uruguayo no desea mostrar -exclusivamente- gran parte del repertorio que maravilló a Víctor Jara y a Violeta Parra, sino también quiere dejarle en claro a la UDI que no se meta en el tema de los detenidos desaparecidos.

entonces, Daniel Viglietti fue "exiliado" de nuestra música por largos años... hasta hoy.

Sí, esta noche, el compositor uruguayo quiere pagar una vieja deuda que nunca quiso adquirir con su público y que sólo fue aumentada con su fugaz visita de 1997.

Por lo mismo, el artista asegura que en su recital de esta noche (Teatro Providencia, 20:30 horas) no sólo incluirá temas de su último trabajo, Esdrújulo, sino también gran parte de

ser difundidos en las tierras del Río de la Plata. "Hago un programa de radio en mi patria y quiero ayudar a la difusión de los grupos nuevos que hay en este lado de la cordillera", asegura el músico.

NO A LA UDI

Pero si hay algo que apasiona a Daniel Viglietti tanto como la música, es la política. Es en este ámbito, donde el uruguayo saca la voz más firme para conde-



nar la propuesta de la UDI en materia de derechos humanos y el asesinato de su amigo Víctor Jara.

“Me sorprende que haya sectores reaccionarios que apoyaron el Golpe de Estado que ahora pretendan manejar el tema de los detenidos desaparecidos. Ese es un tópico que pertenece a la gente que ha luchado y a sus familiares y no tiene

punto final”, asevera. Luego agrega que lo acontecido con Jara es “una de las tantas crueldades impunes que compartimos los pueblos uruguayos y chilenos” y recuerda que “desde el generalote que estaba arriba hasta el soldado que disparaba las balas, están todos caminando como ciudadanos normales. Eso no puede ser, es una brutalidad. Nadie

pide venganza, sólo pedimos justicia”.

Por último, Viglietti dice que el premio que el Comité Ético Contra la Tortura le pretende entregar en los próximos días por su trabajo por los derechos humanos, no es “una cosa que considere merecida, porque lo hago como algo natural y básico que corresponde a todo ser humano”.

“Me sorprende que haya sectores reaccionarios, que apoyaron el golpe de Estado, que ahora pretendan manejar el tema de los detenidos desaparecidos”, dice el músico Daniel Viglietti.